

HISTORIA DE LA ACADEMIA

LA SEGUNDA ETAPA DE LA ACADEMIA DE MEDICINA (1851-1857)

*Donación de un volumen del Periódico de la Academia de Medicina de México (1852)**

FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO ‡

El año de 1851 era presidente de la República el general José Joaquín Herrera. Su administración se caracterizó por un desinteresado interés de corregir las consecuencias materiales y morales que dejó la invasión norteamericana. Persistía en México una plaga peor que la guerra extranjera: el militarismo.

Tanto el gobierno de Herrera como el del sucesor, el general Mariano Arista, fueron gobiernos austeros, ahorrativos y hubo manifestaciones de un honrado afán de proteger la cultura.

Entonces apareció la Academia de Medicina de México. La primera Academia fundada, como es bien sabido, en 1836, se había extinguido el año de 1843, de-

jando como saldo de su actividad su interesante periódico.¹

La segunda Academia de Medicina que fue antecesora de la actual Academia Nacional de Medicina, fue establecida así:²

El 30 de noviembre de 1851, a las siete y veinte minutos de la noche tuvo lugar la primera reunión en la casa número 2 de la primera Calle Real del Rastro³ (hoy Pino Suárez) domicilio del doctor Leopoldo Río de la Loza. §

Asistieron 27 médicos e intelectuales de otras profesiones, entre los más selectos de la ciudad con el objeto de constituirse en Academia de Medicina. Su primer acto fue nombrar por elección al presidente. Fue electo por unanimidad el doctor Río de la Loza.

* Presentado en la sesión ordinaria de la Academia Nacional de Medicina, celebrada el 30 de junio de 1971.

‡ Académico titular. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México.

§ Pudo haber sido en la Botica de la Calle de Venegas (hoy de Jesús María) propiedad del doctor Río de la Loza.

A continuación, se leyó el proyecto de reglamento, y después se pasó a la elección del secretario. Resultó designado el doctor don Gabino Barrada.

El doctor Río de la Loza inició su gestión de presidente pronunciando las siguientes palabras que son oportunas siempre:

"Si el establecimiento de las academias científicas es un bien positivo para las sociedades, el de la medicina en la capital de México, es un verdadero servicio para la humanidad y para la ciencia. Desde que la nación se hizo independiente en 1821, se han sucedido las corporaciones médicas, y como he dicho en algún periódico, cuando por motivos que no es del caso referir, han tocado a su término, muy pronto se ha levantado otra, aprovechando los más floridos escombros de la antigua. Este instinto conservador da a conocer una necesidad, y el contribuir a satisfacerla es un servicio meritorio: apresurémonos a ganar este noble título, y, observando las bases sencillas y francas que fijara en el reglamento uno de nuestros laboriosos coprocesores, procuremos obtener la estabilidad de esta naciente Academia."

La nueva sociedad publicó el *Periódico de la Academia de Medicina de México*. El ejemplar que hoy presento perteneció al doctor Manuel Soriano, quien lo obsequió al doctor Francisco Bulman, presidente de nuestra Academia el año de 1925. La señora María Luisa Bulman de Pedroza, hija del señor doctor Bulman, tuvo la gentileza de obsequiármelo. En vista de que los ejemplares de este periódico son ahora muy raros y de que nuestra biblioteca se está organizando con la dignidad para cumplir la misión que le corresponde, me es grato entregar este

ejemplar a nuestra Corporación por conducto de su digno presidente.

Las páginas de esta publicación son muy valiosas para el estudio de la historia de la medicina en México, durante la interesante etapa en que nuestros antecesores hacían esfuerzos por aclimatar en nuestro país las novedades de la ciencia y de la técnica europeas, en un meritorio esfuerzo por crear una ciencia mexicana. Citaremos entre los artículos de mayor interés al doctor Ramón Alfaro sobre el cloroformio (sic) y la discusión a que dio lugar la anestesia general por inhalación. Tomaron parte en esa discusión los doctores Alfaro, Muñoz, Lucio y los Ortega.

En la comunicación de Gabino Barrada acerca de tumores mamarios, se hace alusión al microscopio como recurso para diagnosticar el cáncer. Son de interés los trabajos sobre diámetro de las arterias e hipertrofia del corazón, etcétera.

La Academia de Medicina, no solamente publicó con su periódico el Tratado de Patología Interna que redactaron Ignacio Alvarado, Felipe Castillo, Rafael Lucio, Aniceto Ortega y Agustín Cepeda.

Comenzó también la publicación de una Medicina Legal, en la cual colaboraron José Ignacio Durán, Luis Hidalgo Carpio, Francisco Ortega, Leopoldo Río de la Loza, Manuel Robledo, José María Villagrán y los abogados Alejandro Arango, Mariano Contreras, Juan Fuente, Ignacio Fuentes y Sebastián Lerdo de Tejada, más tarde presidente de la República.

El periódico cambió de presentación en 1856 con el nombre de *La Unión Médica de México*.⁴

Entre los 27 componentes de la Academia, figuraban liberales como Lerdo de Tejada y Rafael Lucio; conservadores como Miguel Jiménez y Manuel Carpio;

futuros imperialistas como Pablo Martínez del Río, y republicanos como los hermanos Ortega y Gabino Barreda. Todos ellos olvidaron sus ideas políticas para trabajar en pro de una herencia que nuestra actual Academia ha recogido como un legado de honor.

Conviene decir unos datos biográficos del presidente doctor Leopoldo Río de la Loza.

Nació en Querétaro en 1807. Hizo sus estudios superiores en el Colegio de San Ildefonso de la Ciudad de México y posteriormente pasó a la Escuela Nacional de Cirugía donde obtuvo el grado de Cirujano Romancista el año de 1827. Estudió después en la Universidad en cuya Facultad recibió el título de Bachiller en Medicina el año de 1833.

Poco después dejó de ejercer la medicina para dedicarse exclusivamente a la química.

En el Establecimiento de Ciencias Médicas, hoy Escuela Nacional de Medicina, se hizo cargo el año de 1845 de la cátedra de química, que desempeñó honrosamente hasta 1867. Impartió esta asignatura en los principales establecimientos de cultura superior de su época: Colegio de Minería, Colegio de San Gregorio, Escuela de Agricultura y Academia de Bellas Artes de San Carlos. Desde 1867 en que se fundó la Escuela Nacional Preparatoria hasta su muerte, fue catedrático de química.

Nuestra Escuela Nacional de Medicina, lo cuenta entre sus directores a partir del año de 1871.

Escribió gran número de artículos: el azoturo de hidrógeno; el líperolado de estramonio; dictamen sobre las aguas potables de México; análisis de varias aguas potables; un nuevo papel reactivo; intro-

ducción al estudio de la química; opúsculo sobre los pozos artesianos y las aguas potables de más uso en la ciudad de México; alumbrado de gas; el lenguaje científico; vistazo al lago de Texcoco, su influencia en la salubridad de México. Fue el principal colaborador en la redacción de la Farmacopea Mexicana.

Gabino Barreda, el primer secretario de la Academia, nació en Puebla el 19 de febrero de 1818. Estudió jurisprudencia en el Colegio de San Ildefonso de México, y al término de estos estudios, que fue el año de 1843, ingresó al Establecimiento de Ciencias Médicas, logrando en todos los años el primer premio.

En 1848 pasó a París donde continuó sus estudios médicos. En esa ciudad, tuvo como amigos a los estudiantes revolucionarios y fue discípulo y admirador de Augusto Comte, el creador de la filosofía positivista.

De regreso a México, obtuvo el título de médico en 1851 y desde 1854 fue, por oposición, catedrático de física médica e historia natural médica. Desde 1868 impartió con suma brillantez la cátedra de patología general.

En 1863, con motivo de la intervención francesa dejó la capital para seguir a don Benito Juárez a Querétaro, y no volvió sino a la caída del Imperio en 1867.

Al triunfo de la República, logró ver fundada la Escuela Nacional Preparatoria, de la que fue su organizador y primer director y adoptó como plan de estudios el cuadro de clasificación de las ciencias de Comte que principia con las matemáticas y termina con la lógica y la moral.

Hoy día, el positivismo es un sistema filosófico que no satisface a las aspiraciones de la humanidad; pero estemos de acuerdo o no con ese sistema, no puede

negarse que tuvo su destino histórico cuando en el siglo pasado contribuyó a crear en las mentes, la noción del conocimiento científico tal como se concibe actualmente y que Claudio Bernard sintetiza en palabras que a continuación se reproducen:

“La filosofía representa la inspiración eterna de la razón humana hacia el descubrimiento de lo desconocido; ella comunica al pensamiento científico, un movimiento que lo vivifica y ennoblece, manteniendo una especie de sed de lo desconocido y el fuego sagrado de la investigación que nunca debe apagarse en el hombre de ciencia.”

Al recordar a nuestra ilustre antecesora, con motivo de que su periódico merecidamente pasa a formar parte de su acervo, creo conveniente repetir las palabras que

el doctor Eduardo Liceaga dijo en solemne ocasión:

“El nombre de las sociedades ha variado; su duración ha sido corta ordinariamente, pero no el aliento de los hombres que las criaron; si una sociedad se disolvía formaban otra; si la escasez de recursos o la diferencia de miras paralizaba sus trabajos, organizaban una agrupación diferente que no tuviera los elementos disolventes de la anterior; pero todas dieron su fruto, todas contribuyeron a difundir la ciencia; todas tendieron a aumentar su propio caudal de conocimientos con el de los demás; todas han contribuido por fin a estrechar los lazos de amistad y de unión que hacen que en la actualidad (1877) reine entre los médicos una armonía que en vano suele buscarse entre los individuos de otras corporaciones.”

A N E X O

PERIODICO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEXICO

(SUPLEMENTO)

Lista de los redactores

PRIMERA PARTE

Artículos de fondo.

Sres. Alfaro, D. Ramon
Barreda, D. Gabino
Espejo, D. Ramon
Navarro, D. Juan N.
Reyes, D. José María.

SEGUNDA PARTE

Patología interna.

Alvarado, D. Ignacio
Castillo, D. Felipe
Lucio, D. Rafael
Ortega, D. Aniceto
Zepeda, D. Agustin

TERCERA PARTE

Medicina legal.

MEDICOS

Sres. Durán, D. José Ignacio
Hidalgo Carpio, D. Luis
Ortega, D. Francisco
Rio de la Loza, D. Leopoldo
Robredo, D. Manuel
Villagran, D. José María

ABOGADOS

Arango, D. Alejandro
Contreras, D. Mariano
Fuente, D. Juan
Fuentes, D. Ignacio
Lerdo, D. Sebastián.

FRANCISCO FERNÁNDEZ DEL CASTILLO

SUMARIO

DEL PERIODICO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA (1851)

Trabajos académicos.

Usos terapéuticos de la Brayera anthelmíntica (curso). Dr. Aniceto Ortega A.	17
Extracción de cuerpos extraños. Dr. Gabino Barreda.	30
Sobre el cloroformo (Cloroformio). Dr. Ramón Alfaro.	31
Herida de la subclavia. Dr. Juan N. Navarro.	49
Tumores hemorroides.	57
Absceso en el epigastrio. Dr. Ramón Alfaro.	59
Tumores mamarios o adenoides. Dr. Gabino Barreda.	81
Método curativo de la miopía. Dr. Turnbull.	89
Diámetro de las arterias. Dres. Martín Alfaro y Marcelino Palacios.	91
Blenorragia.	101
Tratamiento de las hemorragias.	104
Hipertrofia del corazón. Dr. Juan N. Navarro.	108
Tratamiento quirúrgico de la epilepsia.	113
Píldoras de óxido de plata en la menorragia.	148

Notas diversas

Linimento contra las quemaduras	79
Aceite de hígado de bacalao	79
Curación de la gota por medio de la vacuna	80
Discurso en el acto de física médica el 21 de noviembre de 1852.	124
Propiedades tenífugas de la cicuta.	150
Administración de proto ioduro de fierro.	151
Parto de cinco niños vivos.	152
Úlceras por decúbito.	161
Erecciones genitales morbosas	161
Nuevo antisifilítico.	162
Inspiraciones de iodo.	165

Documentos relacionados con la vida de la Academia

Sesiones de la Academia durante el periodo comprendido entre el 30 de noviembre de 1851 al 30 de septiembre de 1852... 1, 15, 24, 43, 55, 62, 94, 117, 153, 154, 157, 159, 166, 168

Elementos de patología interna (Segunda parte del tomo)

Primera clase de enfermedades	5
Segunda clase de enfermedades	181
Tercera clase de enfermedades	213

REFERENCIAS

- 1 Periódico de la Academia de Medicina de México (sic), México. Imprenta de Galvan, Dirigida por Mariano Arevalo, Calle de Cadena Num. 2. 1836.
- 2 Periódico de la Academia de Medicina de México, México. Imprenta de I. Cumplido, Editor, Calle de los Rebeldes Num. 2. 1852.
- 3 Anales de la Asociación Larrey, México. Imprenta de Francisco Díaz de León, Calle de Lerdo Num. 2. 1875.
- 4 La Unión Médica de México, México. Imprenta de M. Murguía, Portal del Águila de Oro. 1857.